

# González #619

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico:  
hojagonzalez@gmail.com

archivo > <https://hojagonzalez.uniandes.edu.co> instagram > @hojagonzalez

del 18 de mayo al 24 de mayo, 2026

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

González publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula en medios impresos y digitales cada semana del periodo académico. González es una publicación del Departamento de Arte / González publicará textos y colaboraciones con remitente verificable bajo el crédito o seudónimo de la persona que los envía. Si alguien desea contactar a una persona que publica bajo seudónimo, podrá hacerlo a través del equipo editorial. / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de González

## Las plataformas mataron a las K-Dramas

Los K-dramas son, en esencia, las telenovelas de Corea del Sur. Comenzaron a producirse en la década de los 60 y, desde entonces, han construido una enorme trayectoria dentro de la industria audiovisual asiática. En sus inicios, estas historias se enfocaban principalmente en la vida cotidiana y en las problemáticas sociales del país. Sin embargo, en los años 90 empezaron a ganar popularidad las comedias románticas, aunque no fue hasta los 2000 cuando los K-dramas comenzaron a expandirse internacionalmente gracias a producciones icónicas como *Stairway to Heaven*, *Winter Sonata* o *Boys Over Flowers*.

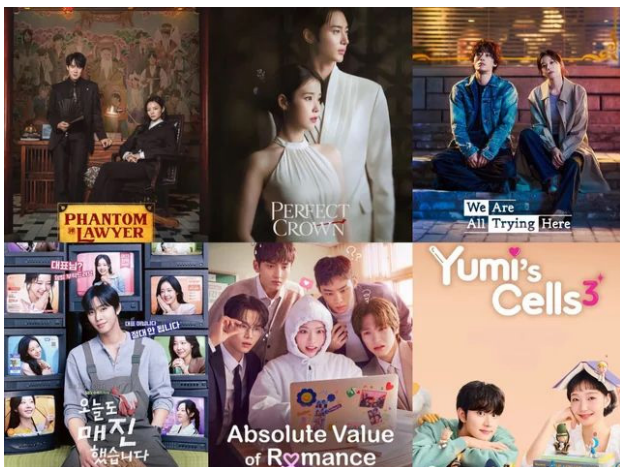
Con el paso del tiempo, y especialmente tras el éxito global de BTS, la cultura coreana se popularizó de manera masiva alrededor del mundo. Gracias a ello, los K-dramas dejaron de centrarse únicamente en historias de amor y comenzaron a explorar una mayor variedad de géneros y temáticas. Esto despertó el interés de grandes plataformas de streaming como Netflix, que empezaron a incluir cada vez más producciones coreanas en sus catálogos.

Hace doce años quedé completamente cautivada por estas series. No solo me mostraban la riqueza de la cultura coreana, sino que también lograban emocionarme por la manera tan humana y detallada en la que narraban sus historias. Tradicionalmente, un K-drama tenía entre 16 y 20 capítulos de aproximadamente una hora cada uno, lo que permitía desarrollar la trama con profundidad. No se trataba únicamente de contar la historia de los protagonistas: también se exploraban las vidas, conflictos y motivaciones de los personajes secundarios, haciéndolos sentir reales y necesarios dentro de la historia.

Por eso, al terminar un K-drama, me sentía satisfecha y tenía gran impacto emocional. Los personajes se volvían inolvidables y era fácil identificarse con ellos, incluso viviendo al otro lado del mundo. Esa capacidad de conectar emocionalmente era precisamente parte de la esencia de estas producciones.

Sin embargo, siento que el enorme éxito global de los K-dramas ha provocado que las grandes plataformas quieran transformarlos en un producto más rápido y comercial. Actualmente, muchas series han pasado de tener 16 o 20 capítulos a durar únicamente entre 8 y 12 episodios. Aunque existen excepciones donde este formato funciona muy bien, como *Squid Game* o *My Name*, considero que, en la mayoría de los casos, esta reducción les ha quitado parte de su esencia.

Antes:



Ahora:



Las historias ahora suelen sentirse más apresuradas, los personajes son menos profundos y muchas tramas quedan incompletas o poco desarrolladas. En vez de construir lentamente las emociones y relaciones, las series parecen enfocarse en llegar rápido al final para mantener la atención de una audiencia acostumbrada al consumo inmediato. Pero los K-dramas nunca fueron especiales por ser rápidos; eran especiales porque dedicaban tiempo y corazón a cada personaje y a cada historia.

En conclusión, me parece triste que, por culpa de las plataformas que buscan viralizar y explotar este tipo de contenido, cada vez sea más difícil encontrar K-dramas con la esencia que me enamoró hace doce años. Muchas producciones actuales tienen historias con un enorme potencial, pero no logran desarrollarse por completo debido a la limitación en el número de capítulos. Ojalá en el futuro vuelvan los K-dramas de 16 a 20 episodios, aquellos que se tomaban el tiempo necesario para construir historias memorables y personajes que realmente dejaban huella.

-MinNath



Captura de pantalla del instagram de **koyagi\_fest**



## Feria en el centro Japón

Feria en el centro Japón

Del 20 al 22 de mayo 2026



\*Seneca con un moñito png falso

Recuerde que para una lectura más cómoda puede visitarnos en <https://hojagonzalez.uniandes.edu.co>, [@hojagonzalez](#) en instagram o si desea enviar algo para publicación al correo [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com).